

**III JORNADAS TÉCNICAS SOBRE ÁRBOLES VIEJOS.
CONSERVACIÓN Y GESTIÓN
PARQUE NATURAL SEÑORÍO DE BÉRTIZ (NAVARRA)
29 Y 30 OCTUBRE DE 2010**

**ZUHAITZ ZAHARREI BURUZKO III JARDUNALDI TEKNIKOAK.
KONTSERBAZIOA ETA KUDEAKETA
BERTIZKO JAURERRIKO PARKE NATURALA (NAFARROA)
2010EKO URRIAREN 29 ETA 30**

NOTA DE PRENSA

Entre los días 29 y 30 de octubre se han desarrollado en el Parque Natural del Señorío de Bertiz las III Jornadas sobre árboles viejos que organiza la asociación Amigos de los Árboles Viejos / Zuhaitz Zaharren Lagunak.

El día 29 las conferencias comenzaron con Fermín Olabe, Jefe de la Sección de Gestión Forestal del Servicio de Conservación de la Biodiversidad del Gobierno de Navarra. Su charla se centra principalmente en la importancia de utilizar la madera, un elemento renovable cuya obtención a través de una gestión forestal integral que incluya directrices de conservación es el modo más adecuado de conservar nuestros bosques. Remarcó la idea de que la gestión forestal ha cambiado mucho en los últimos 20 años momento en que dominaba una visión principalmente productivista, en cambio, ahora se asume que el objetivo de compatibilizar conservación y gestión debe ser "el pan de cada día", para ello es necesario que el monte genere una serie de beneficios que puedan reinvertirse en actuaciones de conservación, entre ellos la conservación de los árboles viejos.

La charla de Maria Elena Vilches, Jefa del Servicio Foral de Montes de Álava, enlaza con esta idea de la conciencia creciente y generalizada sobre la importancia de conservar los árboles viejos. Ella explica que en Europa la biodiversidad no se encuentra en espacios vírgenes o no tocados (ya que a penas existen) sino en los sistemas gestionadas y explotados por el hombre por lo que la gestión en estas zonas debe tener un objetivo de conservación.

Recientemente se han realizado inventarios de árboles viejos en Alava consiguiendo por ejemplo se censar 608 árboles en Munain en los que pudieron estudiar cientos de especies de flora y de fauna protegidas, algunas de las cuales fueron citadas por primera vez para la Comunidad Autónoma Vasca. *"El Caso de Munain es el más conocido pero existen otras localidades igualmente importantes, en algunas de ellas se han inventariado 300 ejemplares con perímetros de 8 metros y con los ejemplares más viejos en torno a los 450 años"*.

Froilán Sevilla, jefe de una de las secciones territoriales de gestión forestal en el Servicio de Medio Ambiente de Castilla y León, habló sobre como el contexto económico es el que condicionan el régimen de perturbaciones que van a regular la estructura del bosque. Explica como los árboles viejos han quedado relegados a aquellos lugares en los que no llega este régimen tradicional de renovaciones por ejemplo, los linderos entre campos, los cantiles y barrancos, aunque "lo ideal es que los árboles viejos estén integrados en su ecosistema." Además habló de que las técnicas de trasmochado (poda de la copa del árbol) repiten los patrones de crecimiento naturales de las distintas especies a distintas escalas. También habló de algunas experiencias recientes de creación de trasmochos utilizando una procesadora.

Posteriormente intervino Helen Read, gestora de la reserva "Burnham Beeches" perteneciente a la ciudad de Londres, e integrado dentro de la red de conservación europea Natura 2000. Ella ha recorrido toda Europa en los últimos 6 años para observar el estado de los árboles trasmochos en diferentes países, y comentó que una de las mejores zonas para observar este tipo de arbolado es el País Vasco y Norte de Navarra. Explicó que con las técnicas de trasmochado se consigue que los árboles vivan más tiempo.

En cuanto a su proyecto de colaboración con el Ayuntamiento de Leitza (llevado a cabo junto con la asociación Trepalari), han analizado concienzudamente la respuesta de los árboles a una serie de podas que se hicieron hace tres años y los resultados son bastante buenos, teniendo en cuenta que se había abandonado la práctica de poda periódica hace más de 50 años. También comentó que las condiciones de trabajo son muy diferentes en estos lugares respecto a las que hay en Gran Bretaña y que los resultados también lo son, *"las cortas que se hacen aquí no podrían hacerse en Londres"*.

Álvaro Aragón Ruano, profesor de Historia Medieval en la Universidad del País vasco, habló de los usos de los montes en la edad moderna, momento en el que había una demanda creciente de madera, además de para leña y para las industrias de las ferrerías, para la creciente industria naval. De esta manera surgen las técnicas que guían al árbol mediante el trasmochado obteniendo formas para las piezas que necesita la industria naval, formando trasmochos llamados "ipinabarro" o de "Horca y pendón", estas antiguas formas aún pueden verse en nuestros montes.

Samuel Álvarez, arborista y miembro de la asociación Trepalari habló de la importancia de adecuar las técnicas del trasmochado a las características específicas de cada árbol teniendo en cuenta que *"cuanto más viejo es un árbol más cuidadosas deben ser las prácticas aplicadas ya que el árbol podría llegar a morir"*.

A continuación se proyectó un video realizado por Trankas Producciones para la asociación de amigos de los árboles viejos/Zuhaitz zaharren lagunak en los que se recogen testimonios diversos sobre las experiencias de trasmochado en los últimos años en Leitza.

En la mesa redonda que se desarrolló a continuación intervinieron Gabriel Saralegui, aizkolari, y Jose Miguel Elosegui, estudioso de la naturaleza y los aspectos etnográficos y culturales en el área de Leitza. Elosegui explicó cómo realizan el seguimiento de los resultados de las retrasmochados realizados en los últimos años en Leitza. Se han llevado a cabo trabajos sobre 65 árboles. Saralegui explicó la técnica utilizada y como en estos años los aizkolaris de la zona han intercambiado experiencias y conocimientos con miembros de la asociación de podadores-escaladores, quienes les han enseñado las técnicas de seguridad con cuerdas sobre el árbol. El resto de ponentes del día respondieron a las preguntas planteadas por el público.

El día 30 comenzó Klaas Van Dort, especialista holandés en briofitos y líquenes, quien habló de la importancia de los bosques viejos para el mantenimiento de briofitos y líquenes ya que en los bosques viejos se mantienen muchísimos más microhábitats adecuados para estos organismos que en los bosques jóvenes. Según este experto, en Navarra hay buenas representaciones de bosque viejo en los que aparecen estas comunidades de epífitos bien representadas. Destaca la importancia de la madera muerta en el bosque, sobre todo la de gran tamaño, ya que algunas especies como *Buxbamia viridis* sólo pueden desarrollarse en este sustrato. Otras especies de alto interés que viven sobre los árboles solo lo hacen en ejemplares de 200 años en adelante. Además destaca la necesidad de que estos bosques viejos sean lo bastante grandes como para que se pueda mantener las condiciones ambientales necesarias en ellos, así como la existencia de conexiones con otros bosques viejos que permitan

que los animales de los bosques viejos puedan desplazarse de unos a otros y dispersen las esporas de estos briofitos y líquenes amenazados.

Según Ted Green, conservador del bosque real británico de Windsor y miembro de la asociación británica Ancient Tree Forum, además de micólogo y gran divulgador, no debemos pensar en un árbol como un solo árbol, sino una compleja comunidad interrelacionada. En el proceso de envejecimiento de los árboles, se manifiesta la relación coevolutiva de hongos, bacterias y árboles. Los dos primero reciclan los nutrientes acumulados durante años en el interior del árbol, ahuecándolo, con lo que lo hacen más resistente frente a las tempestades de viento, y ponen de nuevo esos nutrientes a disposición del árbol para que siga creciendo.

Jill Bulter, de la asociación Woodland Trust, explica que en las dos últimas décadas del siglo XX se perdieron al menos el 64% de los árboles viejos existentes en el Reino Unido, especialmente en actuaciones de intensificación de los sistemas agrarios. Explicó que se debe identificar los árboles que requieren gestión, ya que muchos de ellos en su país son trasmochos que han quedado fuera de rotación. Lo complicado es convencer a los propietarios de estos árboles de que deben realizar estas acciones. También contó cómo realizan el trabajo con los socios de Ancient Tree Forum para conseguir censar más de 60.000 ejemplares que tienen georeferenciados y estudiados.

Dominique Mansión, artista y gran divulgador, expuso por video-conferencia la situación de los árboles viejos trasmochos en Francia y el trabajo que está desarrollando la "Maison Botanique Centro europeo de Bursy" en torno a su conservación. Plantea la creación de nuevos trasmochos que produzcan madera a la que puede darsele distintos usos, además de la utilización de los restos de las cortas para la producción de compost y biomasa entre otros.

Anika Meyer habló de las actividades que está desarrollando la asociación de Amigos de los Árboles Viejos en Navarra, en varios frentes: catalogación de árboles viejos, estudio de la Biodiversidad asociada a estos árboles y divulgación de la importancia de conservarlos. Entre otras actividades comentó la última que se está desarrollando en el monte de Artikutza el estudio de la importancia de los árboles viejos a través de 10 grupos de trabajo: estructura del bosque, flora vascular, flora líquénica y briofítica, hongos, coleópteros saproxílicos, invertebrados de río, murciélagos, anfibios, aves forestales, así como la catalogación de árboles singulares.

Finalmente Chabier de Jaime, profesor e investigador, hizo una breve exposición sobre la situación de los chopos cabeceros en Teruel en grave riesgo de desaparecer. Relató la impresionante tarea emprendida para dar a conocer y poner en valor estos testigos de una antigua cultura rural en la que este tipo de árboles trasmochos proporcionaba al árbol innumerables productos necesarios para su vida diaria.

Las jornadas finalizaron con un paseo por los bosques del Parque Natural del Señorío de Bertiz en el que se pudieron discutir diferentes aspectos sobre la gestión y conservación de los árboles viejos.

A estas jornadas, además de los ponentes venidos de diferentes puntos de Europa, asistieron 50 personas de Burgos, León, Valladolid, Teruel, Álava, Vizcaya, Guipuzcoa y Navarra, todas ellas con profesiones relacionadas con la gestión o el estudio de los árboles viejos.

El resultado de estas jornadas, recogida a través de encuesta realizada a los participantes, ha sido la satisfacción de haber asistido a unas jornadas bien organizadas, con un ambiente agradable que han dado la oportunidad de discutir con expertos de otros puntos de Europa y del Estado sobre aspectos importantes para la conservación y gestión de los árboles viejos.